

CONTRIBUCION AL ESTUDIO

DE LAS

RINANTEAS ESPAÑOLAS

POR

FELIPE GRACIA DORADO

DOCTOR EN FARMACIA

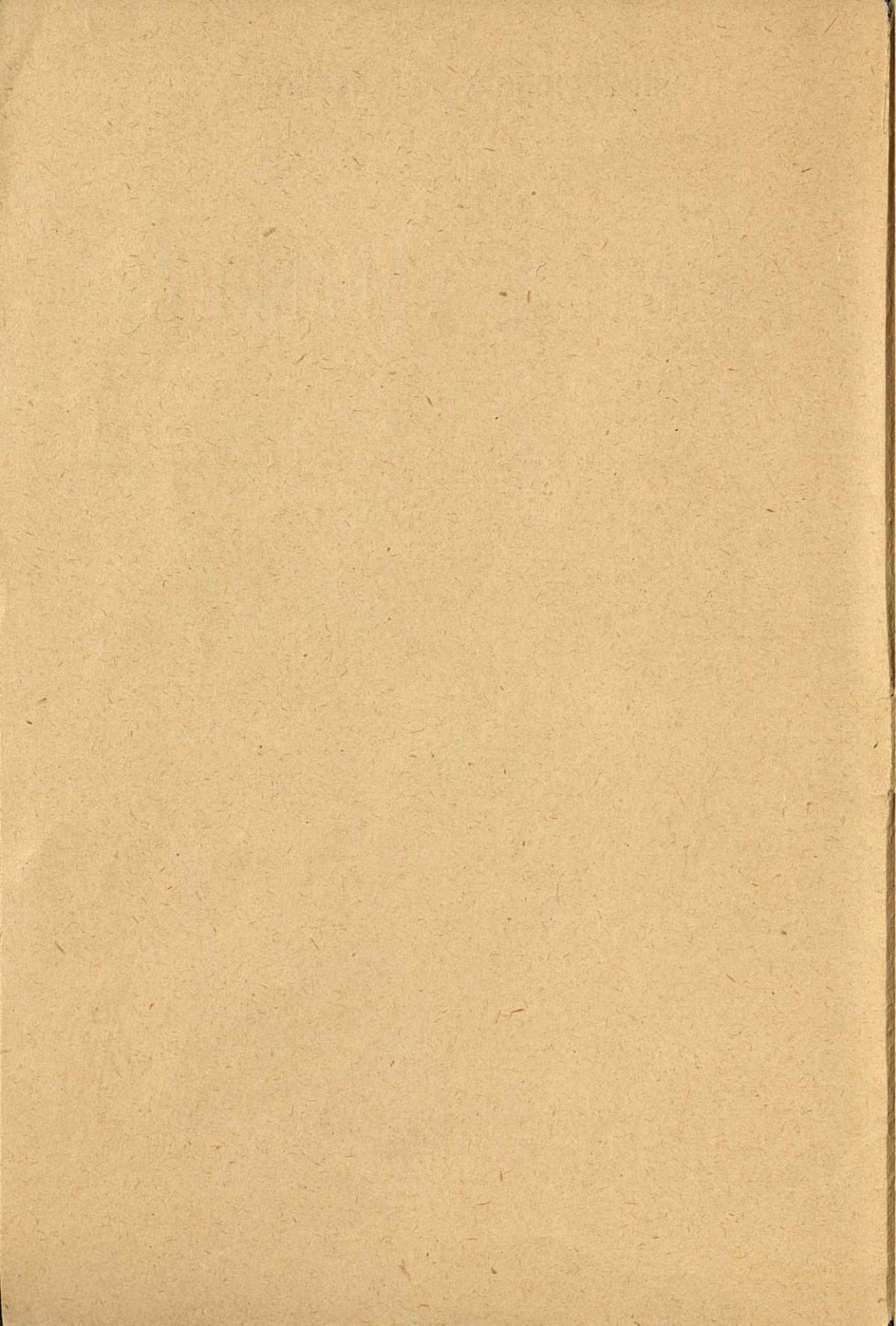


MADRID

IMPRENTA DE JUAN PUEYO

Luna, 29. Teléfono 10864

1927



B. 1370

CIB=517758

Folleto-11

CONTRIBUCION AL ESTUDIO

DE LAS

RINANTEAS ESPAÑOLAS

POR

FELIPE GRACIA DORADO

DOCTOR EN FARMACIA



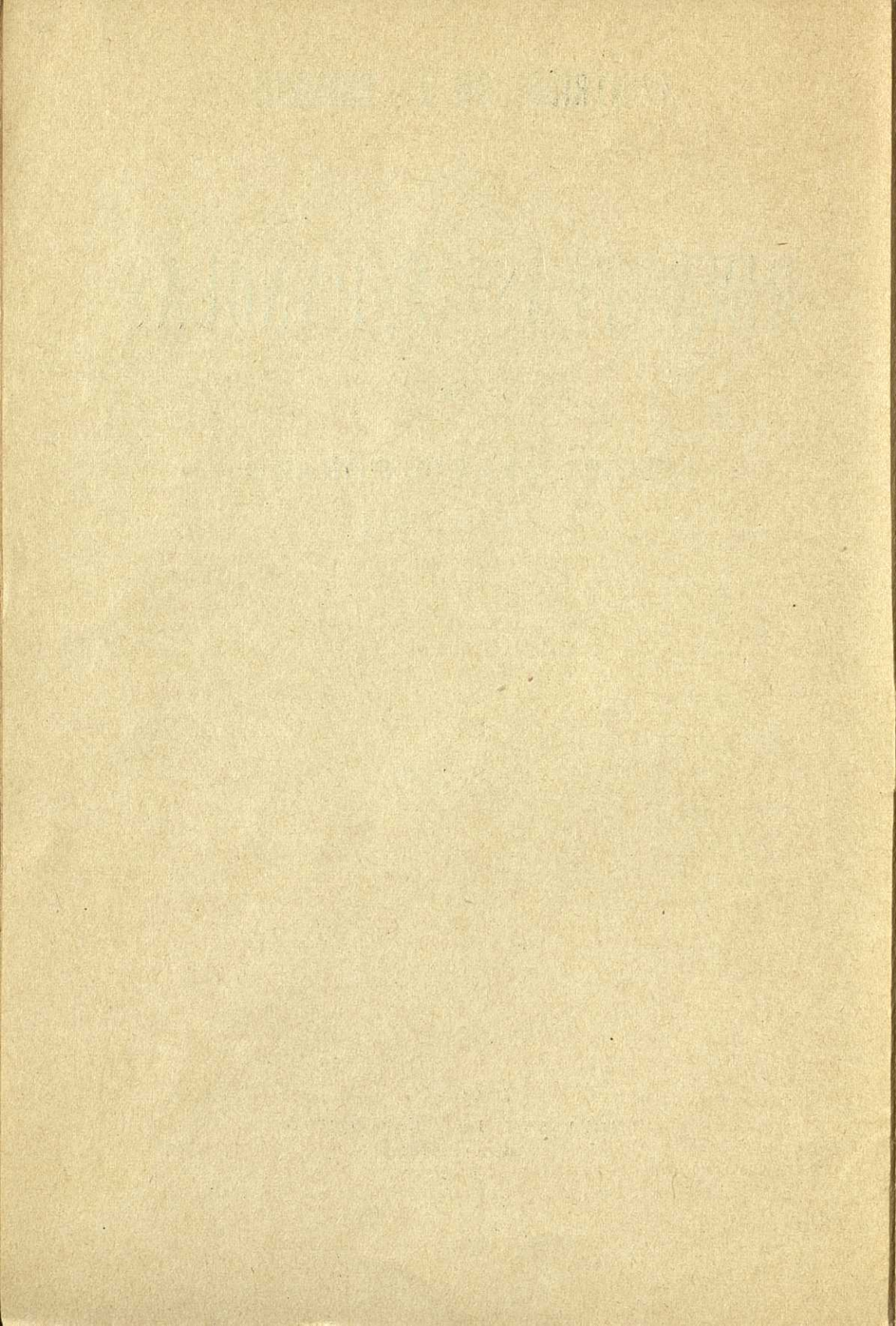
MADRID

IMPRENTA DE JUAN PUEYO

Luna, 29. Teléfono 10864

1927





De las cuatro bien trazadas tribus en que el Sr. Lázaro considera divididas las Escrofulariáceas, en su conocido «Compendio de la Flora Española», es acaso la de las Rinanteas la que presenta característica más saliente y fácil de apreciar. Particularmente por lo que afecta a la corola, es muy sencillo diferenciar esta tribu, pues el otro carácter que le asigna el Sr. Lázaro, esto es, el de presentar el labio superior cubierto por el inferior en el capullo, se ofrece también en la tribu Digitaleas, tan interesante desde el punto de vista farmacéutico, y su apreciación, aunque siempre fácil, requiere un examen algo más detenido.

Mas si en lo que a nuestras especies se refiere es sencillísimo reconocer una Rinantea por la presencia de la corola bilabiada, cuando se trata de diferenciar los géneros y especies entre sí, el problema se complica, pues presentando estas plantas innumerables variaciones en cuanto a la forma, color, tamaño, presencia o ausencia de ciertos caracteres botánicos secundarios, etc., no todos los autores coinciden, no ya respecto a las especies que deben admitirse, sino ni aun siquiera en lo relativo a los géneros, hasta el punto de que puede afirmarse que tal vez no haya dos que coincidan en este punto, lo cual depende, como es lógico, de que cada uno enfoca la cuestión teniendo en cuenta sus particularísimas apreciaciones.

Y ¿qué decir de las formas, variedades, híbridos, etc., tan frecuentes en las especies de esta familia? En lo que a esto se refiere, la complicación traspasa los límites de lo que la imaginación pudiera sugerirnos: la influencia del clima, altitud, naturaleza del terreno, etc., se deja sentir en todas estas especies, imprimiéndolas modalidades tan numerosas y diferentes que, al llegar aquí, el problema puede decirse que se convierte en irresoluble.

Lo interesante del tema dió lugar en el extranjero a la publicación de numerosos trabajos destinados a esclarecer estas cuestiones; mas no teniendo conocimiento de que en España se haya laborado en tal sentido, me he propuesto emprender el estudio de esta notabilísima tribu, aunque a fuer de sincero he de confesar que la idea no partió de mí, pues me la señaló mi querido maestro Dr. Rivas Mateos, quien habiéndose lamentado muchas veces en conversaciones particulares y en las explicaciones de cátedra del abandono en que se hallaba este trozo de la serie floral, me hizo ver la conveniencia de estudiar a fondo la cuestión y la satisfacción con que los botánicos españoles recibirían cuanto se hiciera en tal sentido.

No se vaya a creer, sin embargo, que en el trabajo actual pretendo abordar el problema en su sentido lato; aunque el material que tuve a mi disposición y los libros que la fortuna me proporcionó ocasión de poder consultar, fueron, en verdad, considerables, no los reputo aún suficientes para hacer un estudio



serio de esta tribu, para el que además se requeriría mucho más tiempo del que hasta ahora le he dedicado.

Servirá, pues, el que a continuación desarrollo como de precedente, y en él me propongo dejar claramente sentadas cuáles son las especies de Rinanteas que, con un sano rigor naturalista, deben admitirse, así como la bibliografía más importante sobre cada una de aquéllas, y que, juntamente con los Herbarios, que al tratar de los mismos menciono, me han servido para establecer mis afirmaciones. De esta suerte, aunque en grado modesto por tratarse de mí, quizá preste utilidad a los que, a la vez que yo o en lo sucesivo, se dediquen a trabajar sobre materia tan atrayente.

Respecto a los nombres específicos, he de advertir que escribo con mayúscula aquellas especies que a mi juicio se encuentran suficientemente caracterizadas; con letra negrilla aquellas otras que, sin gozar de aquella condición, figuran en la obra del Sr. Lázaro, cuyo orden de exposición seguimos, y en bastardilla las restantes, así como los sinónimos, con lo que, a mi modo de ver, saldrá gananciosa la claridad.

Tras de estas breves explicaciones y antes de dar comienzo a mi tarea, estimo un deber de gratitud el patentizar cuánto me facilitaron aquélla los Profesores y Bibliotecarios del Jardín Botánico y del Museo de Ciencias, quienes con amable solicitud pusieron a mi disposición todos aquellos elementos de que disponían y que tan valiosos me resultaron.

Rhinanthus, Linn. *Sp. Pl.* ed. 1, pág. 603 (1753) partim; Bieb. *Fl. Taur. Cauc.* 2.º, p. 68 (1808); Linn. *Syst.* ed. I (1735); *Gen.* ed. I, 184 (1737); DC. *Prodr.* t. X, p. 557.—*Scrophularineæ*, Bent. et. Hook. t. 2.º, p. 979.

Rhynchochorys, Griseb. (*Scrophul.*).

ALECTOROLOPHUS, Hall. *Enum. Stirp. Helv.* II, 623 (1742); Mœnch, *Meth.* 440 (1794); *All. Fl. Pedem.*, I, 58.

Fistularia (L. *Syst.*, ed. I, 1735); Wettst. ap. Engl. et Prantl, *Nat. Pflanzenfam.*, IV, 3b, 103.

Crista-galli, Rupp. *Fl. Jen. ed. Hall.*, 240 (1745).

Elephas, Tourn. ex Adans. *Fam.* II, 211 (1763).

Probosciphora, Neck. *Elem.* I, 336 (1796).

En la obra del Sr. Lázaro, en sus tres ediciones, figura como de Grisebach, el gén. **Rhinanthus** de Linneo; el establecido por Grisebach fue el *Rhynchochorys*, según consta en la sinonimia. Existe gran divergencia en los autores respecto al nombre que debe prevalecer para designar las especies formadas con el *Rh. Crista-galli* L. Según se sabe, «Linneo admitió para su gén. *Rhinanthus*, seis especies y en el orden siguiente: *Rh. orientalis* (= *Rhynchochorys orientalis* Benth.); *Rh. Elephas* (= *Rhynchochorys Elephas* Guss.); *Rh. Crista-galli* (= gén. ALECTOROLOPHUS All.); *Rh. Trixago* (= *Bellardia Trixago* All.); *Rh. Capensis* (= var. *Bellardiæ Trixago* All.); *Rh. Indica* (= *Geniosporum elongatum* Benth.); *Rh. Virginica* (= *Dasystema quercifolia* Benth.). Se ve, pues, que tanto por lo que se relaciona con la colocación, cuanto por el número de especies, este sería, si el gén. *Rhinanthus* L. era indispensable conservarlo, el gén. *Rhynchochorys* Griseb., que debería tomar el nombre de *Rhinanthus*. Pero habiendo sido clasificadas todas las demás especies linneanas en otros géneros, débese, y esto se hace actualmente, inscribir todas las especies, razas y variedades que han sido sacadas del *Rh. Crista-galli*, de Linneo, en el gén. *Alectorolophus* All.» De acuerdo con la expresada opinión de Rouy (2), las especies hasta hoy conocidas de la Flora española, creemos deben incluirse en el gén. *Alectorolophus*. Estas especies son:

Rhinanthus major Ehrh. *Beitr.*, 6, 144; G. et Ge., *Fl. Fr.*, 2, 612, Willk. *Prod. fl. Hisp.*, t. II, 611; Láz. *Fl. Esp.*, t. II, 537.—ALECTOROLOPHUS GRANDIFLORUS Wallr. *Sched. crit.*, 318; Rouy, *Fl. Fr.* XI, 126.

Rhinanthus minor Ehrh. *Beitr.*, 6, 144; Willk. *Prod. fl. Hisp.* II, 612; Láz. *Fl. Esp.*, II, 537.—*Rh. Cristagalli* var. *minor* Döll *Rhein. fl.*, p. 338; *Fistularia Crista-galli* Wettst., *l. c.*, p. 103.—ALECTOROLOPHUS PARVIFLORUS

(1) Rouy: *Flore de France*, tomo XI, 126.

(2) Todas las citas sobre la obra del Sr. Lázaro se refieren a la segunda edición.

Wallr. *Sched* 318; Rouy *Fl. Fr.* XI, 130; *A. minor* W. et Gr. *Fl. Schles.*, 2, pars 1 (1829), p. 213; Reichb., *Icon*, t. 1738.

Rhinanthus brachyodontus Pau (*).—En el suplemento 4.º del *Index Kewensis*, figura esta especie de Pau como nueva para la Flora mundial y habitante en nuestra patria. En un trabajo titulado «Plantas del Formigal de Sallent (Pirineo aragonés)», aparecido en las «Actas y memorias del primer Congreso de Naturalistas españoles» (1909), p. 248, he podido ver la descripción que de ella hace su autor, y que, traducida del latín, dice: «*Rh.* afine al *Rh. pumilus*, pero que difiere de él por las aserraduras menos puntiagudas de las brácteas, por los dientes del cáliz aovados, más cortos y anchos, y por el labio superior aovado-truncado, más corto.» Como el *Rh. pumilus* Stern. es realmente una variedad del *Rh. major* Ehrh., resulta que la planta de Pau no debe considerarse como especie nueva. Sin embargo, como no he logrado ver ejemplares y la descripción es muy breve, no me atrevo a sentar una afirmación categórica.

PEDICULARIS (Tourn.) Linn. *Gen.* 746; Steven, *Monogr.* in *Mem. Soc. nat. mosq.* V, 6; DC. *Prodr.* X, 560; Benth. et Hook. *Gen. pl. (Scrophularinæ)*, t. 2, 978; Wettst. ap. Engl. et Pr. in *Nat. Pflanzenfam.* IV, 3 b, 103; Steininger, *Beschreibung der europ. Arten des genus Pedicularis*, 1887; Willk. *Prodr.* II, 607; Láz. *Fl. Esp.*, II, 537; Rouy, *Fl. Fr.*, XI, 105.

Prosopia, Reichb. *Cons.*, 121 (1828).

Scepanium, Ehrh. *Beitr.*, IV, 148 (1789).

Spectrum-Carolinum, Linn. *Fl. Lapp.*, 197 (1737).

Este género tan numeroso en especies se encuentra relativamente poco representado en la Flora española, porque, como dice Gandoger en el *Bulletin de la Academie de Géographie Botanique*, t. XVII, p. 12 (1907), en un trabajo sobre «Les *Pedicularis* hispano-portugais», nuestro país, «uno de los más ricos de Europa, tiene una flora eminentemente xerófila a la que se amolda mal el gén. *Pedicularis*. Es necesario subir al Norte (Asturias y Pirineos) para encontrar algunas de sus especies, y todavía son éstas raras y muy diseminadas. En las altas sierras del Centro y Sur no hay más que *P. silvatica*, *P. Lusitanica*, *P. comosa* y *P. Webbii* Gdgr. (*cæspitosa* Webb, non Lieb.)» En dicho trabajo, muy interesante, describe algunas especies que él dice nuevas, y cuyas descripciones, aun cuando no hayamos logrado ver ejemplares no obstante nuestras pesquisas, transcribiremos extractadas después, como también alguna de las opiniones que sustenta respecto a otras. Las especies nuestras son las siguientes:

PEDICULARIS VERTICILLATA L *Spec.*, 846; DC. *Prodr.*, X, 563; Gr. et G. *Fl. Fr.*, II, 614; Costa. *Fl. Cat.*, 189; Willk. *Prodr.*, II, 607; Steinig, *l. c.*, 8; Láz. *Fl. Esp.*, II, 537.—*P. cæspitosa* Webb, *Iter hisp.*, 24.—*P. Webbii* Gdgr. *Fl. Europ.*, XVIII, 168.—A pesar del juicio que expone Gandoger en el trabajo indicado, no me atrevo a suscribirlo, pues los ejemplares estudiados de los Pirineos y Sierra Nevada (col. Lázaro y Rivas) no diferían gran cosa unos de otros en cuanto a su característica.

PEDICULARIS ROSTRATA L. *Spec.*, 845 (p. p.); DC. *Prod.*, X, 577; G. et G. *l. c.*, 618; Costa, *P. c.*, 190.—*P. cæspitosa* (Sieb.) Steinig, *l. c.*, p. 20.—*P. vhaetica* A. Kern. *Schadæ ad fl. Austr. Hungr.*, 2, p. 116.—Rouy, *Fl. Fr.*, XI, 115.—De esta especie, que no trata Gandoger en su trabajo, he visto numero-

sos ejemplares de los Pirineos y de Gredos recogidos por Bolós, Lázaro y Rivas Mateos.

PEDICULARIS FOLIOSAL. Mant., 1, 86; Gr. et G. *Fl. Fr.*, II, 614; DC. *Prodr.*, X, 573; Costa, *Fl. Cat.*, 190; Willk. *Prodr.*, II, 611; Láz., *l. c.*, II, 537; Rouy, *Fl. Fr.*, XI, 109.—Especie muy típica de la que he estudiado buenos ejemplares de los Pirineos, recogidos por Bolós, Lázaro y Rivas.

PEDICULARIS TUBEROSA L. *Spec.*, 847; DC. *Prodr.*, X, 577; G. et G. *l. c.*, 617; Willk. *l. c.*, 610; Lázaro, *l. c.*, 537; Rouy, *l. c.*, 117.—Especie algo rara, de la que he visto ejemplares del Pirineo catalán (Rivas Mateos) y de Aragón, cerca de Bielsa, en el monte Montinier (Campo).

PEDICULARIS PYRENAICA. J. Gay In *Ann. sc. nat.*, ser. 1, v. 26, p. 210; G. et Godr. *l. c.*, 617.—Costa, *l. c.*, 190; Willk., *l. c.*, 610; Láz., *l. c.*, 537; Rouy, *l. c.*, 113.—*P. incarnata* Lap. *Abr.*, p. 348, non Jacq.—*P. gyroflexa* Lap., *l. c.*, p. 349, non Willk.—*P. rostrata* β *cymbæformis* Benth. ap. DC. *Prodr.*, X, 578.—Especie también rara en los Pirineos. Estudié ejemplares del Pirineo central (Rivas) y Picos de Europa (Boissier) y de la forma α genuina, de Nuria (Bolós) y Benasque (Lázaro?).

PEDICULARIS MIXTA. Gr. ap. G. et Godr., *Fl. Fr.*, 2, p. 617 (*in syn var. β . P. pyrenaice*) et ap. F. Schultz *Arch. fl. Fr. et All.*, p. 279; Leresche et Levier *Deux excurs. bot. Esp. et Port.*, p. 187; Willk. *Supp. Prodr. Fl. Hisp.*, 183; Láz., *l. c.*, 537; Rouy, *l. c.*, 114.—*P. pyrenaica* β *lasiocalyx* G. et Godr., *l. c.*; Willk. *Prodr.*, II, 610.—De esta especie estudié hermosos ejemplares de Panticosa (Rivas) y San Miguel de Sallent (C. Pau).

PEDICULARIS PALUSTRIS L. *Spec.*, 845; G. et Godr. *Fl. Fr.*, II, 615; DC. *Prodr.*, X, 566; Willk. *Prodr.*, II, 608; Amo, *Fl. fan.*, III, 365; Láz., *l. c.*, 537; Rouy, *l. c.*, 111.—Lázaro en su obra la cita en Valencia y Cataluña; he estudiado también ejemplares de La Cañada (Avila), Navacerrada (Guadarrama) y salinas de Avilés y Oviedo (Asturias), recogidos todos por Lázaro.

PEDICULARIS SILVATICA L. *Spec.*, 845; DC. *Prodr.*, X, 567; G. et Godr. *l. c.*, 615; Costa, *Fl. Cat.*, 190; Willk., *Prodr.*, II, 608; Amo, *l. c.*, 365; Láz., *l. c.*, 536; Rouy, *Fl. Fr.*, XI, 111.—De esta especie, tan abundante en las montañas de toda la Península, a excepción de las del Sur, estudié numerosos ejemplares. Gandoger, en el trabajo antes mencionado, admite las siguientes variedades, para cuya característica y lugares en que se desenvuelven remitimos allí al lector:

P. psilodes Gdgr. (de Portugal); *P. distans* Gdgr. (de la España central); *P. alpestricola* Gdgr. (de los Pirineos españoles); *P. sparsa* Gdgr. (de los Pirineos catalanes); *P. Broteriana* Gdgr. (de Portugal); *P. carpetana* Gdgr. (del centro de nuestra Península); *P. cantabrica* Gdgr., *P. navarrensis* Gdgr., y *P. asturica* Gdgr., cuyos nombres específicos indican claramente las regiones en que habitan. En los ejemplares analizados, procedentes, no sólo de los Herbarios que revisé, sino de mis propias excursiones, he podido apreciar algunas de las características que Gandoger indica, aunque a fuer de sincero he de confesar que tales variaciones son en su mayor parte las naturales que sobre cualquier especie ejercen las distintas condiciones de altitud, terreno, etc., en que se desarrollan.

PEDICULARIS COMOSA L. *Spec.* 847; DC. *Prodr.* X, 571; Boiss. *Voy. bot.* 474; G. et Godr. *l. c.*, 616; Costa, *Fl. Cat.*, 190; Willk. *Prodr.* II, 609; Láz. *Fl.*

Esp. II, 538; Rouy, *Fl. Fr.* XI, 110.—Especie relativamente rara en España de la que examiné ejemplares del Pirineo (Rivas y Trémols) y de Burgos? (Font Quer).

PEDICULARIS LUSITANICA Hoffm. et Link, *Fl. Portug.* p. 306, tab. 61; Willk. *Prodr.* II, 609; Láz., *l. c.*, 538; Pereira Coutinho, *Fl. Portug.* 565.—Especie que habita en Portugal y en el S. de nuestra patria. He visto ejemplares de la Dehesa del Quejigal, cerca de Jerez de la Frontera (Pérez Lara), Sevilla? (Láz.) y Algeciras, de Sierra de la Palma (R. Fritze).

Además de estas especies descritas en la obra de Lázaro, Gandoger y Pau han citado o caracterizado otras que vamos a tratar a continuación, bien entendido que, por no haber podido estudiarlas en las indispensables condiciones para ello, no nos atrevemos a hacer afirmaciones terminantes sobre su veracidad. Estas especies son:

PEDICULARIS GREDENSIS Gandgr.—Dice su autor (1) que se aparta del *P. silvatica* L., por sus flores blancas, el tubo de la corola doble más largo, cáliz negruzco violáceo y dientes de las hojas más blanquecinos y como cartilagosos. El mismo Gandoger, en un trabajo posterior (2) afirma que, después de haber examinado maduramente la cuestión, aquella especie no se acerca estrictamente al *P. silvatica*, sino que en rigor debe colocarse entre esta última. (Por nuestra parte decimos: ¿no será un híbrido de ambas especies?). Agrega también que difiere de ambas, aparte los caracteres que acabamos de indicar, por sus brácteas dentadas, mayores que el cáliz, francamente foliáceas. Cápsulas también mayores. Habita por doquier en los prados húmedos de Gredos, lo mismo en la provincia de Salamanca que en las de Avila y Cáceres, donde la recogió, dice, multitud de veces. En ninguno de los Herbarios consultados, pude ver ejemplares de esta especie. Lázaro no la estudia en su obra.

PEDICULARIS FLAVISSIMA Gdgr. (l. c.).—Raíz fibrosa, gruesa, tallo oblicuamente ascendente; hojas esparcidas, muy glabras, oblongo lanceoladas, pinnatisectas, con lacinias aovadas obtusamente pinnado-lobuladas; espiga corta, globosa o acabezuelada, con flores numerosas; brácteas foliáceas, pinnatifidas; cáliz casi tubuloso, dentado, con pelos esparcidos; corola muy grande y amarilla, con el tubo cilíndrico, por lo menos doble más largo que el cáliz, labio superior ancho, cortamente picudo; labio inferior trilobado, con los lóbulos aovado mucronados.—Gandoger la cita en Alava, en Peña de Gorbea (alt. 1550 ms.) y dice que, asemejándose al *P. tuberosa* L., se aparta de éste por la forma de las lacinias, la glabrescencia, mayor longitud del tubo del cáliz y por la corola más grande y muy amarilla, con el labio superior más ancho. Tampoco he logrado ver ejemplares de esta especie.

PEDICULARIS CASTELLANA Gdgr (l. c.).—Raíz gruesa, fibrosa; tallos numerosos y fuertes; hojas esparcidas, pinnatisectas, con las pinnas oblongas, grandes, poco dentadas, pero largamente mucronadas, con el peciolo inferiormente hirsuto; espiga oblonga, densiflora, glabrescente, con brácteas foliáceas mucho más cortas; tubo vellosito en algunos puntos; corola rosado purpúrea, cortamente picuda; estilo apenas saliente; cápsula oblonga, recta, atenuada en el ápice, no mucronada o, si lo está, muy poco.—El autor la indica en Palen-

(1) *Bulletin de la Société Botanique de la France*, t. XLVIII, p. 414.

(2) El ya citado sobre los *Pedicularis*.

(3) ... y el *P. lusitanica*.

cia, abundante en los prados alpinos de la base del gran monte, Pozo de Curavacas, encima y en los alrededores del pueblo de Triollo (1.700-900 ms.). Gandoger cree que a la especie que más se aproxima es al *P. mixta* Gr., pero difiere de él por algunos caracteres que enumera: glabrescencia de las lacinias de las hojas, forma y longitud de la cápsula, etc.

PEDICULARIS CARPETANA Pau, in *Notas sueltas sobre la Flora matritense* (publicadas en el *Bol. Soc. Arag.* t. XIV (1915), p. 236.—La descripción de Pau es la siguiente: «A fine al *P. comosa* L.; por las hojas, al *P. acaulis* Scop. Glabrescente, de unos 35 cms.; tallo erguido, solitario; hojas inferiores de 38 cms., largamente pecioladas (15 cms.); las caulinares, sentadas, pinnatisectas, aovado-oblongas, con segmentos pinnatifidos, de lacinias casi aovadas, semejantes a las del *Tanacetum vulgare* L.; espiga densiflora, cáliz algo vellosa, con los dientes lanceolado mucronados, corola amarilla, con el labio superior encorvado y la punta truncada, ligeramente dentada y los dientes pequeños, triangulares; cápsula oblicuamente aguda, mayor que el cáliz; semillas negruzcas, cilíndricas, finamente estriado cuadrículadas.» Paular: 26-VII-1912. (B. y C. Vicioso).

Por las hojas, la especie que más se le parece de cuantas conozco, es la *P. acaulis* Scop. Probablemente subespecie o raza de la *P. comosa* L.» En el Herbario del Museo he visto ejemplares de esta especie, recogidas en el mismo sitio y mes de 1914 por Benito y Carlos Vicioso. Según se ve, el mismo Pau no está muy decidido a considerarla como especie nueva.

MELAMPYRUM Linn. *Gen.* p. 305; Goertn. *Fr.* 1, p. 244, t. 53; Benth. et Hock. *Gen. pl.* II, 979; DC. *Prodr.* t. X, 582; Wettst. ap. Engl. et Prantl, *Nat. Pflanzenfam.* IV, 3 b, 103.

Este género, de característica tan clara y que todos los autores admiten con rara unanimidad, Bubani en su *Flora Pyrenæa*, t. I, 261, propone llamarle *Marinellia*, dedicándoselo a Juan Marinello, por razones que no son del caso exponer. A pesar de la opinión de tan respetable autor, estimo no hay motivos suficientes para esta innovación, que, como suele ocurrir con la mayoría de éstas, originaría confusiones y trastornos, seguramente mayores que los que Bubani trata de evitar. Son especies admitidas de la Flora Española, las siguientes:

MELAMPYRUM PRATENSE Linn., *Spec.*, 843; G. et Godr. *Fl. Fr.* t. II, 621; Costa, *Fl. Cat.* 191; Willkomm et Lange, *Prodr. fl. Hisp.* t. II; DC, *Prodr.* X, 583; Rouy, *Fl. Fr.* XI, 124; Cut., *Fl. Madr.* 524.—Láz. *Fl. Esp.* II, 538.—*M. hastatum* Gilib. *Fl. Lith.*, 2.—*M. vulgatum* Pers. *Lyn.* 2, p. 151.—No observé ninguna particularidad en los herbarios consultados; en el del Museo de Ciencias existe la forma *guadarramicum* Pau, del Paular (Segovia).

MELAMPYRUM SYLVATICUM Linn. *Spec.*, 843; DC. *Prodr.* X, 584; G. et Godr. *Fl. Fr.* t. II, 621; Costa, *Fl. Cat.* 191; Willk. *Prodr.* II, 606; Rouy, *l. c.*, 125 De esta especie, rara en España, sólo pude estudiar ejemplares del Montseny (Rivas Mateos), en el Herbario de la Facultad de Farmacia, y de La Selva, c. Arco, en los Pirineos Orientales (Font. Quer), en el del Museo.

MELAMPYRUM NEMOROSUM Linn. *Spec.* 483; G. et Godr. *Fl. Fr.* II, 620; Willk. *Prodr.* II, 606; Láz. *l. c.*, 538; Rouy, *l. c.*, 125.—*M. violaceum* Lamk. *Fl. Fr.* II, 356.—Especie también de pequeña área en España. En la Facultad existen ejemplares de la Puda de Montserrat, en Cataluña (Rivas).

MELAMPYRUM CATALAUNICUM Fr. in *Flora* (1884) p. 680; Willk. *Suppl. Prodr. fl. Hisp.* 183.—(*M. nemorosum* L.—Willk. in *Prodr. fl. Hisp. quoad plantam catalannicam*).—De esta especie de Freynius, perfectamente caracterizada y admitida en el *Index*, no logré ver muestras en ninguno de los Herbarios estudiados.

MELAMPYRUM ARVENSE Linn. *Spec.* 842; DC. *Prodr.* X, 583; Gr. et Godr., *l. c.*, 620; Willk. *l. c.*, 606; Cut. *Fl. Madr.* 524; Láz. *l. c.*, 538; Rouy, *l. c.*, 122.—También especie rara en nuestra Península: he estudiado ejemplares del Pirineo catalán (Vayreda) y procedentes del Herbario de Rivas Mateos. En mis frecuentes excursiones con este último por la Sierra de Guadarrama, nunca lo he visto, a pesar de haberla recogido Quer y Cutanda, en Miraflores y El Escorial, respectivamente.

MELAMPYRUM CRISTATUM Linn., *Spec.*, 842; G. et Godr., *l. c.*, 620; DC. *Prodr.* X, 583; Cut. *Fl. Med.*, 524; Willk. *Prodr.* II, 606; Láz., *l. c.*, 538; Rouy, *l. c.*, 121.—Aunque de área más extensa, tampoco es muy frecuente. He estudiado gran número de ejemplares de las Sierras de Béjar y Gredos (Rivas), El Paular y Braojos, en la Sierra de Guadarrama (C. Vicioso) y del Monte de la Abadesa (Font Quer).

ODONTITES Hall. in *Pers. Syn.* 2, p. 150; DC. *Prodr.* X, 549; G. et Godr. *Fl. Fr.* t. II, 606; Willk. *Prodr. fl. Hisp.*, t. II, 614; Láz. *Fl. Esp.* t. II, 538.—Contraviniendo a las reglas establecidas en la Nomenclatura botánica, dos son los géneros de este nombre en Fanerogamia: el establecido por Sprengel (*Ges. Naturf. Fr. Berl. Mag.* 6.º (1812), p. 258, siguiendo con ello a Hoffmann, para ciertas Umbelíferas que hoy día se estudian unánimemente en el género *Bupleurum*, y el de Haller, correspondiente a las Escrofulariáceas.

No interesándonos en el trabajo actual el primero, hemos de decir respecto al segundo, que no todos los autores le admiten, pues mientras unos, como Rouy, lo estudian como un subgénero del *Euphrasia*, o como una sección del mismo género (Bubani, in *Fl. Pyr.* forma con él la Set. 5.ª, *Perlina*), Bentham, también lo considera como una sección (la 5.ª), pero del género *Bartschia* L. Nosotros, siguiendo en esto a De Candolle y a Engler (Wettstein) en sus clásicas obras, lo consideramos como tal género, con lo que, además, seguimos las normas corrientes en nuestro país, pues Willkomm, Cutanda, Amo y Mora, Lázaro, etc., así lo hacen también. Las especies de nuestra flora bien definidas hasta ahora, son:

ODONTITES LUTEA Reichb. *Fl. Germ. exc.*, p. 359; DC. *Prodr.* X, 550; G. et Godr., *l. c.*, 618; Costa, *Fl. Cat.* 189; Cut., *l. c.*, 520; Willk. *Prodr.* II, 615.—*Euphrasia lutea* L. *Spec.*, 842; Rouy, *l. c.*, 141.—*E. laevis* Gater, *Fl. Montauban.* p. 111.—*Bartsia lutea* Reichb. *l. c. Germ.* XX, tab. 108.—*Orthantha lutea* Kern ap. Wettst. *Natur. Pflanzenfam.* IV, 3 b. 101.—Bentham (*Gen. pl.*) admite la sección *Orthantha*, como también De Candolle, pero dentro del gén. *Odontites*.—Esta especie se extiende por casi toda la Península, pues sólo falta citarla en la región meridional.

ODONTITES LANCEOLATA Reichb. *Fl. Germ. exc.*, p. 362; DC. *Prodr.* X, 550; Costa, *l. c.*, 188; Willk. *Prodr.* II, 618; Láz. *l. c.*, 539.—*Bartsia lanceolata* Reichb. *l. c. fl. germ.* XX, tab. 107.—Esta especie, el *Index* la refiere a la *B. lutea* Rchb. fil., lo mismo que la anterior, y, en realidad, son muy afines. Sin embargo, De Candolle y Engler las estudian como plantas distintas.

ODONTITES VISCOSA Reichb. *Fl. Germ. exc.* p. 369; DC. *Prodr.* X, 551, Boiss. *Voy.* p. 471 (excl. var. β), Costa, *l. c.*, 188; Willk. *Prodr.* II, 616; Láz., *l. c.*, 539.—*E. viscosa* L. *Mant.*, p. 86; Rouy, *l. c.*, 141.—Además de las localidades citadas por los autores clásicos españoles, he visto ejemplares de Serradilla (Cáceres), recogidos por Rivas Mateos, y de Salinillas (Alava) del Hermano Elías, lo que indica que esta especie no vive sólo en el Centro y Este de la Península, como dice Lázaro en su obra.

ODONTITES HISPANICA Boiss. et Reut. *Pug.* 91; *Cut. Fl. Madr.* p. 520; Willk. *Prodr.* II, 616; Láz., *l. c.*, 539.—*O. viscosa* var. *australis* Boiss. *Voy.* p. 471. Esta especie, admitida en el *Index*, debe, a mi juicio, considerarse variedad de la anterior, y así lo hizo Boissier en su célebre «Voyage», como también Cutanda en su «Flora de Madrid». Boissier y Reuter la citaron en las cercanías de Madrid, pero sin especificar más la localidad. En el Herbario del Museo de Ciencias he visto ejemplares recogidos en agosto, en Arganda (C. Vicioso). Igualmente, en dicho Herbario existen muestras de Santa Espina (Castilla), recogidas por el Hermano Elías («Plantes d'Espagne», de Sennen).

ODONTITES LONGIFLORA Webb, *Iter. Hisp.*, 24; DC. *Prodr.* X, 549; Costa, *l. c.*, 189; *Cut. Fl. Madr.*, 519; Boiss. *Voy.*, p. 471; Willk. *Prodr.* II, 615; Láz., *l. c.*, 539.—*Euphrasia longiflora* Vahl. *Symb. Bot.* 3, p. 78; *Cav. Ic. t.* tab. 62. *Euphrasia vermiculato folio hispanica* Barrel. *Ic.* 1201.—De esta especie, típica de nuestra patria, he visto numerosísimos ejemplares, no sólo en los Herbarios estudiados, sino en mis excursiones. Seguramente sería interesante, y así me lo propongo, hacer un estudio de las variaciones que le imprimen el clima, la altitud, etc., o quizás el cruzamiento con sus congéneres.

ODONTITES TENUIFOLIA G. Don. *Gen. Syst.* 4, p. 611; DC. *Prodr.* X, 549; *Cut.*, *l. c.*, 520; Willk. *Prodr.* II, 615; Láz., *l. c.*—*Euphrasia tenuifolia* Pers. *Syn.* 2, p. 150; Brot. *Phys.* tab. 124.—*Lastopera tenuifolia* Hoffm. et Link, *Fl. Port.* I, tab. 60.—*E. linifolia* 1, 105, non L.—Por creerlo de interés, véase lo que dice el Sr. Pau acerca de su *O. albarracinensis*, en uno de sus trabajos sobre la Flora de Madrid (1).

«*O. tenuifolia* (P.) Don. var. *aragonensis* (Willk.) Pau, = *O. aragonensis* (Willk.) = *O. albarracinensis* Pau, = *O. tenuifolia* anct. matr.—Esta forma, que no es rara en la provincia de Madrid, a pesar de creerlo Cutanda, fué dada como *O. tenuifolia*, por no haberse tomado la molestia de comparar los ejemplares castellanos con la estampa de Brotero, que fué el descubridor de la planta, y, por lo tanto, su dibujo representa la forma genuina por haber creado Persoon su especie, con la *E. linifolia* de Brotero. Cutanda cita la estampa de Brotero, pero no debió conocer la muestra de Chamartín, ni quizás la fig. 124 de la *Fitografía*. Su descripción prueba que realmente desconocía esta forma porque «pelos echados» no sé dónde los vió presentándose erectos y pegados a la epidermis.

Los cálices separan nuestra planta del tipo portugués; las hojas nos parecen, además, más anchas.»

Después de dar un cuadro comparativo de las longitudes del cáliz, tubo y dientes, añade:

(1) Pau, *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales*, t. XVI, 1917, 61. (Notas sueltas sobre la flora matritense, IV.)

«Resulta que la forma madrileña trae los dientes calicinales 1 mm. más largos que el tubo, cuando las estampas portuguesas nos las dan de 3-4 mms.» De acuerdo con lo expuesto por nuestro admirado colega, pues hemos podido comprobar sus afirmaciones en ejemplares de los Herbarios de la Facultad de Farmacia, el del Museo y el nuestro, procedentes de muy diversas localidades, ya que el área no es tan limitada como se había creído hasta ahora. Sin embargo, hemos de hacer constar que esta conformidad la mantenemos en el sentido de considerar al *O. albarracinensis* como forma o variedad de la planta de Persoon, y no como especie nueva.

ODONTITES GRANATENSIS Boiss. *Voy.* p. 472, tab. 134; DC. *Prodr.* X, 551; Willk. *Prodr. fl. Hisp.* II, 616; Láz. *Fl. Esp.* II, 539.—Bonita planta, de área muy limitada, pues sólo fué citada hasta ahora, en algunos puntos de Sierra Nevada (Dornajo, Barranco de San Juan, etc.) por lo que le cuadra muy bien el nombre específico que le dió Boissier. Como hace notar éste (l. c.), presenta pocos puntos de contacto con el *O. purpurea*, cosa que pudiera hacer presumir el encontrarse próximos en las Fitografías, pues, de ordinario, en éstas, para dividir el género en secciones, se atiende al color de las flores, que si no es un carácter muy científico, facilita mucho para clasificar. Las especies más afines a la de Boissier, son, según él mismo, el *O. serotina* y el *O. verna*, pero las tres presentan caracteres que las separan muy bien. De acuerdo con esta opinión, claro es que no puedo admitir la aceptada en el *Index*, quien la refiere a la *Bartsia purpurea*.

ODONTITES PURPUREA (Desf.) G. Don, *Gen. Syst.* IV, 611; DC. *Prodr.* X, 551; Boiss. *Voy.* 472; Willk. *Prodr.* II, 616; Láz., l. c., 539.—*Euphrasia purpurea* Desf. *Atl.* 2, p. 36.—*E. kalifolia* Pourr. *herb.*—*Bartsia purpurea*, Ball, in *Journ. Linn. Soc.* XVI (1878) 602 et in *Spicil. Fl. Maroc.*, 602.—Véase lo que se dice más adelante a propósito de los *O. Eliassennenii* y *O. kaliformis*.

ODONTITES FOLIOSA P. Lara, in *Act. Soc. Esp. Hist. Nat.* t. XXIII, 3, p. 261 et in *Mem. Soc. Esp. Hist. Nat.* t. II, p. 54.—De esta notable especie cuya descripción no damos por estar hecha con amplitud en la obra del Sr. Lázaro (2.^a y 3.^a ed.), hemos estudiado buen número de ejemplares en el Herbario de la Facultad de Farmacia, único de los consultados en que existe. Dichos ejemplares tienen un gran valor por haber sido recogidos y clasificados por el propio Pérez Lara, cuyo Herbario se conserva en dicha Facultad. Proceden de los pinares de Villanueva y de Laguna Seca, cerca de Puerto Real (Cádiz) y de la dehesa «Charco de los Hurones» (Jerez de la Frontera).

ODONTITES RUBRA Pers. *Syn.* 2, p. 150; DC. *Prodr.* X, 551; Willk. *Prodr.* II, 617; Láz., l. c., 539.—*Euphrasia Odontites* L. *Spec. pl.* 841.—*Bartsia Odontites* Huds. *Fl. angl.*, p. 268.—*E. serotina* Lam. *Fl. Fr.* 2, p. 350 et *E. verna* Bell in *App. fl. ped.* p. 33.—*O. vulgaris* Stev. in *Mem. academ. Mosc.* 6, p. 4.—*O. verna* et *O. serotina* Reichb. *Fl. Germ. exc.* p. 359.—Según se puede apreciar por su numerosa sinonimia, ésta ha sido una de las especies más discutidas y cambiadas de lugar en la clasificación y la que dió nombre al género. El no disponer de los suficientes elementos de juicio, me obliga a considerarlo como tal *O. rubra* Pers., pues me parece presenta caracteres bien definidos y claros para considerarlo especie distinta que el *O. verna* Rchb. El *Index*, agrupa estas dos especies en la *Bartsia verna* Rchb. fil.

ODONTITES VIRGATA Lange, in Willk. et Lge. *Prodr. fl. Hisp.* II, 617;

Láz., l. c., 539.—*O. rubra* P. β . *virgata* Amo, *Fl. Fan.* 358.—*O. rubra* Willk. *Sert.* p. 115 (ex part.) et *O. rubra*, Willk. in *Flora*, t. XXXV (1852), 264.—*O. serotina* Willk. exc. 1850, n. 542. Indicado por Willkomm (l. c.) en los prados llamados «Las Dehesas», entre Colmenar y Chozas, al pie de la Sierra de Guadarrama. A pesar de lo dicho por Willkomm en su descripción, he visto ejemplares típicos de esta especie recogidos en julio de 1914 por D. Carlos Vicioso en El Paular (Herbario del Museo).

ODONTITES VERNA (Balb.) Rchb. *Fl. exc.* 2, p. 359; Láz., l. c., 739.—*Euphrasia verna* Balb, app. *Fl. Ped.* 33.—*Bartsia verna* Rchb. *Ic. fl. germ.* XX, tab. 107.—*O. rubra* G. et Godr. *Fl. Fr.* II, 606 (ex parte).—*O. rubra* P. δ . *verna*. Amo, 3, 358.—Véase lo dicho acerca de esta especie al hablar del *O. rubra*.

Además de las especies anteriores, que figuran en la obra del Sr. Lázaro, cuyo orden de exposición seguimos, se han descrito otras, de las que damos los siguientes datos, traducidos o copiados de los originales:

O. Eliassenenii Pau in *Bol. Soc. Arag.* (1907), t. 6, p. 28 (Comunicaciones.—Formas nuevas de plantas).

De 40 cms, muy vellosa, glandulosa, de tallo sencillo, ramificado más arriba de la mitad; hojas lineales enteras y brácteas de la longitud que el cáliz; corola rosada, con el borde barbado; labio superior entero; el intermedio del inferior aovado; los laterales aovado-oblongos, más estrechos; anteras salientes largamente apendiculadas; estilo glabro; cápsula y semillas oblongas.—Ame yugo (Sennen y Elías).

Obs.—Por las hojas y color de las flores, junto a los *O. Granatensis*, *O. purpurea* y *O. kaliformis*. Pudiera tomarse por la *O. tenuifolia* G. Don., o por su var. *aragonnensis* Willk.; pero sus cálices mucho menores, como en la *O. viscosa* Rchb. la separan a primera vista.

Odontites kaliformis (Pourr.) Pau.—De esta especie, dice Sennen (1), que «casi desconocida, no es rara en los eriales alrededor de la Balseta (Mar de agua) de Bóvala, en el canal de Petiquillo, colinas de Peñíscola, de Benicasim, cerca del Monasterio, etc.

Nosotros la hemos encontrado también en los collados de alrededor de Tarragona, a la otra parte de las Arcadas. Esta es nueva para Cataluña. El *O. Eliassenenii* Pau. de Ameyugo, en el alto valle del Ebro a una decena de kilómetros de Miranda, no es más que una raza de esta especie, de los bordes mediterráneos de Valencia y Cataluña.»

En otro trabajo de Vicioso, publicado en el *Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural* (1916), se especifica su área geográfica: «Se conocía esta especie únicamente de la Dehesa de la Albufera, donde la recogieron diversos botánicos nacionales y extranjeros; Tournefort, Pourret, Burnat, etc.; pero recientemente ha sido descubierta en varias localidades del litoral mediterráneo, desde Tarragona (Sennen) hasta Alcira (E. Moroder) y también en la provincia de Burgos (Sennen y Elías). Abunda en la Dehesa de la Umbría.»

En idénticos términos se expresa Sennen en trabajo anterior al de Vicioso, publicado en el *Bol. de la Soc. Arag.*, t. XI (1911), 211 y que titula: «Quelques

(1) *Bol. Soc. Arag.* t. 10 (1911). Trabajo titulado: «Note sur la Flore de Benicarló, Peñíscola, Santa Magdalena, etc., de la province de Castellón de la Plana.»

formes nouvelles ou peu connues de la Flore de Catalogne, Aragon, Valencia. En este mismo trabajo se da noticia de otra especie o forma nueva, el *O. Cata-vaunica* Sen., y a él remitimos al que desee estudiarla, pues no nos parece que está bien caracterizada.

TRIXAGO.—A semejanza del anterior, tres son los géneros de este nombre que figuran en Fanerogamia: el establecido por Haller [*Hist. Stirp. Helv.*, 101 (1768)] en las Labiadas, que se refiere al *Stachys*, Tournefort; el fundado por Rafin [*Fl. Tellur.*, III, 85 (1836)] también en las Labiadas, y que corresponde al *Teucrium* de dicha familia, y por último, el que para algunas Escrofulariáceas-Rinanteas creó Steven [*Mem. Soc. Nat. Mose.*, VI (1823) p. 4], y que puede decirse ha corrido la misma suerte que los anteriores ya que muchos botánicos de renombre, no están conformes con su admisión, pues dicen que los caracteres en que se fundó Steven para ello, no son suficientes para desmembrarlo del antiguo *Bartsia* de Linneo, y, por lo tanto, el *Trixago Apula* Stev. (*Bellardia Trixago*, etc., de otros autores) debe conservar el antiguo nombre *Bartsia Trixago* L.

Considerándonos sin autoridad para ello, no nos atrevemos a intervenir en a cuestión, y, por lo tanto, como en los casos análogos, nos limitaremos a dar indicaciones sobre sus sinónimos y bibliografía, así como a apuntar la sospecha de que acaso tengan razón los defensores del antiguo nombre linneano.

TRIXAGO, Stev. (*l. c.*), DC. *Prodr.* X, 543.

Bellardia All. *Fl. Ped.* 1, p. 61; Wettst. ap. Engl. und Prantl in *Nat. Pflanzenfam.*, p. 102; Rouy, *Fl. Fr.* XI, 133.

Lasiopera Hoffmgg. et Lk. *Fl. Port.* 1, p. 298 (pp).

Bartsia sect. *Trixago* Benth. et Hook. *Gen.*, 2, p. 977.

La única especie existente en España es el *Trixago Apula* Stev. (*l. c.*), Willk. *Prodr.* II, 613; Láz., *l. c.*—*Bartsia Trixago* L. *Spec.* ed. I, p. 602.—*Rhinanthus Trixago* L. *Spec.*, ed. 2, p. 840.—*Bellardia Trixago* All. (*l. c.*)—*Lasiopera rhinanthina* Hoffmgg. et Link (*l. c.*)—De esta especie se admiten numerosas variedades, y a excepción de la zona cantábrica y gallega, existe en toda España, como lo prueban los ejemplares que hemos visto en los Herbarios examinados.

EUFRAFIA Gris. *Spicil. fl. rumel.* II, p. 13; Benth. ap. DC. *Prodr.*, 10, p. 542; Willk. *Prodr.* II, 612.—*Parentucellia* Viv. *Fl. Lyb.* (1824), p. 31, t. 21, f. 2; Caruel, *Fl. Ital.*, 6, p. 171.—Wettst. ap. Engl. et Prantl. *Nat. Pflanzenfam.* IV, 3 b, p. 101; Rouy, *Fl. Fr.* XI, 135.—*Bartsia*, Benth. et Hook. *Gen.*, 2, p. 977 (p. p.).

Análogas consideraciones que las expuestas al tratar del género *Trixago*, podemos repetir para éste, pues la diferenciación a que se atiende para establecer estos géneros, en estricto rigorismo científico, acaso no se debiera admitir ya que no nos debemos conformar con las pequeñas diferencias que se observan en la reticulación de las semillas, naturaleza de las placentas, forma de las cápsulas, etc., para constituir géneros distintos.

Dos son las especies bien determinadas y ambas existen en nuestro país:

EUFRAFIA LATIFOLIA (L.) Griseb., *l. c.*, p. 14; DC. *Prodr.* X, 542; G. et Godr., *l. c.*, 611; Cut. *Fl. Madr.*, 522; Costa, *Fl. Cat.*, p. 189; Willk., *l. c.*, 613; Láz., *l. c.*, 540.—*Euphrasia latifolia* L. *Cod.* 4, 379.—*Trixago latifolia* Rehb. *Fl. exc.*, 360; Boiss. *Voy.* p. 473; *Euphrasia latifolia atropurpurea* Barrel, *l. c.* 276.—*Parentucellia latifolia* Caruel, *Fl. Ital.*, 6, 480; Wettst., *l. c.*; Rouy, *l. c.*—El área

de esta especie es, indudablemente, muy extensa en nuestro país; desde luego, mayor de lo que dicen las obras clásicas, pues además de las localidades citadas en ellas, he visto ejemplares de Vizcaya y Santa Elena (Jaén) en el Herbario del Museo de Ciencias.

EUPFRAGIA VISCOSA (L.) Benth. in Dc. *Prodr.* X, 543; G. et God. *l. c.*, Willk. *Prodr.* II, 613; Láz., *l. c.*—*Bartsia viscosa* L. *Spec.*, 839.—*Lasiopera viscosa* Hg. et Lk. *l. c.*, p. 301.—*Trixago viscosa* Rchb. *Fl. exc.*, p. 360; Boiss. *Voy.* p. 473.—*Parentucellia viscosa* Caruel, *Fl. Ital.*, 6, p. 482.—Wettst., *l. c.*, Rouy, *l. c.*—*Alectorolophus italica luteo-pallida* Barr. *ic.* 665.—Nada digno de mención he de citar aquí a propósito de esta especie.

EUPHRASIA Linn. *Gen.* p. 304, Gærtn *Fr.* 1. p. 257, t. 54; Benth. ap. DC. *Prodr.* X, 552; Wettst. ap. Engl. et Prantl. *Nat. Pflanzenfam.* IV. 3 b, p. 101.

La *Euphrasia officinalis* L. presenta tantas y tales variantes en cuanto a porte y desarrollo de la planta, color y tamaño de las flores, forma de las hojas, etc., que aun exponiéndome a que se me tache de excesivamente rigorista, no vacilo en considerar *todas* las especies que se han descrito como existentes en nuestro país, ni más ni menos que como simples formas y variedades de la indicada *E. officinalis*.

Sin embargo, no me quiero olvidar del objeto del presente trabajo, ni menos aún de traspasar los límites que en cuanto a su extensión me he impuesto, por lo que no me detendré a explicar las razones que encuentro para expresarme en estos términos y que, por otra parte, tampoco están tan ocultas que no aparezcan casi al primer golpe de vista, a cualquiera que se entretenga en examinar con alguna atención ejemplares de las tan hipotéticas especies. Me limitaré, pues, a exponer la sinonimia y bibliografía principales, de cada una de las que figuran en la obra del Sr. Lázaro, haciendo al final una descripción de aquellas otras que estimo interesantes y que más o menos resumidas transcribiré de las obras originales.

EUPHRASIA OFFICINALIS Linn. *Cod.* 4.380, DC. *Prodr.* X, 552; G. et Godr. *Fl. Fr.* II, 604; Cut. *Fl. Madr.* 519; Willk. *Prodr.* II, 618 (quien excluye las variedades δ y ϵ de De Candolle [¿por qué? preguntamos nosotros]); Láz., *l. c.*, 540.—Este último autor, con muchos botánicos modernos, va aún más lejos que Willkomm, con lo que, de seguir este criterio, día va a llegar en que pretendamos ver en cada individuo una especie distinta, porque ¿dónde hay dos ejemplares que coincidan exactamente en todos los caracteres? La *E. officinalis* existe en toda la Península, sobre todo si se considera en su sentido amplio.

Euphrasia montana Jord. *Pug.* p. 132; Willk. *Supp. Prodr. fl. Hisp.*, 184; Wettst. *Monogr.* p. 194, t. 5, f. 2-4; Rouy, *l. c.*, 147; Láz., *l. c.*, 540.—Citada en el Pirineo catalán, he visto ejemplares de este punto recogidos por Rivas Mateos.

Euphrasia alpina Lam. *Encycl.* II, 400; DC. *Fl. Fr.* 3, p. 673; Gren. *Fl. Ch. Jurass.*, p. 564; Wettst. *Mon.*, 310, t. 5, f. 349-360, t. 9, f. 8; Willk. *Supp. Prodr.* 185; Rouy, *l. c.*, 146; Láz., *l. c.*, 540.—También de los Pirineos, estudié ejemplares del puerto de Leibarriegos (Lázaro).

Euphrasia salisburgensis Funk. ap. Hoppe, *Bot. Tasch.* (1794), p. 184-90; Gren. *l. c.*, 569 (var. β *subalpina*); Wettst. *Mon.*, p. 218, t. 3, f. 1-29, t. 10, f. 6-10; Willk. *Prodr.* II, 619; Rouy *Fl. Fr.*, XI, 144; Láz., *Fl. Esp.* II, 540.—De esta *Euphrasia* que De Candolle y Amo estudian como variedad, estudié numerosos ejemplares de los Pirineos, recogidos por los señores Rivas Mateos,

Folch y Sennen.—En el Herbario del Museo existen también ejemplares de la Sierra Castellana de Obarenes, recogidos por el Hno. Elías, correspondientes a la var. β *cuprea* Jordan (ex Corte).

Euphrasia rigidula Jordan. *Pug.*, p. 134.—Willk. *Supp Prodr. fl. Hisp.*, 185; Láz., *Fl. Esp.* II, 540.—*E. stricta* Host., *Fl. Austr.*, 2, p. 185; Wettst. *Mon.*, p. 96, t. 3, f. 135-146, t. 7, f. 5-6.—He estudiado ejemplares en el Museo, de Ayuelas (Castilla) y, de la forma *nana*, de Puig de Nevada, cerca de Montgrony (Cataluña, Pirineos), recogidas por Sennen. Es una raza o variedad de la *E. tatarica* Fisch, a su vez variedad de la *E. officinalis* L. (DC. *Prodr.* X, 552).

Euphrasia minima Jacq., ex Scheleich. *Cat. Helv.*, 1800, *nomen nudum*. Gren. *Fl. Ch. Jurass.*, p. 570.—Wettst. *Mon.*, p. 151, t. 4, f. 223-255, t. 8, f. 10-14; Willk. *Prodr.* II, 619; Willk. *Supp Prodr.* 185; Láz., *Fl. Esp.*, II, 541.—Estudié ejemplares de Sierra Nevada y Gredos (Rivas Mateos) y Guadarrama (Rivas Mateos y Vicioso).

Euphrasia gracilis Fries *Mantissa*, 3, p. 62; Gren. *Fl. Ch. Jurass.*, p. 568. Wettst. *Mon.*, p. 143, t. 4, f. 216-222, t. 8, f. 2-3; Willk. *Prodr.* II, 619; Willk. *Prodr. (Supp)* p. 185; Rouy, *Fl. Fr.* XI, 152; Láz., *Fl. Esp.* II, 541.—*E. micrantha* Reichb. *Fl. Exc.*, p. 358.—Solamente hay ejemplares en la Facultad de Farmacia, procedentes de Sierra Nevada y Gredos (Rivas Mateos).

Euphrasia Willkommii Freyn in *Flora*, 61 (1884), p. 681; Wettst. *Mon.*, pág. 165, t. 4, f. 262-265, t. 8, f. 15; Rouy, *Notes pl. Basses Fyrén.* p. 10; Willk. *Supp Prodr. fl. Hisp.*, p. 185; Rouy, *Fl. Fr.* XI, 156; Láz. *Fl. Esp.* II, 156.—Solamente he podido ver ejemplares de Gredos (Prados de Hoyos) recogidos por Rivas Mateos.

Además de las anteriores ¿especies? que Lázaro describe en su obra, en los Herbarios y obras consultadas he visto, entre otras, las siguientes, cuyos sinónimos y descripción, cuando lo juzgo conveniente, doy a continuación, bien entendido, que aun para las últimas, mantengo mi creencia de que son simples formas o variedades de la *E. officinalis*.

Euphrasia cupræea Jord. in *Pug.*, p. 136.—He visto ejemplares en el Museo, de Cataluña (San Juan de las Abadesas) y de Castilla (Sierra Obarenes, Pico de la Unión), todos de Sennen.—Es una raza de la *E. Salisburgensis* Funk (véase ésta).

Euphrasia hirtella Jord. ap. Reut. in *Bull. Soc. Haller.*, 4 (1854-56), p. 120.—De esa especie existen ejemplares en el Museo, de El Paular y Canencia (Madrid), recogidos por Vicioso, y de Cataluña, del Macizo de Montseny (Sennen). Del mismo Herbario, localidades y colector he estudiado ejemplares de la *E. brevipila* Burnat et Gr. ap. Townsend, in *Journ. of Bot.*, 1884, p. 167, que no es otra cosa que una forma de la indicada *E. hirtella* Jord. Esta última, a su vez, creo se debe considerar como raza de la *E. tatarica* Fisch. (Véase ésta más abajo.)

Euphrasia polyadena Gren. et Roux ap. Gren. *Fl. Ch. Jurass.*, p. 566.—He visto ejemplares también en el Museo de Cataluña (Montaña de Surroca y San Feliú de Pallarols), recogidos asimismo por Sennen.—La considero otra forma de la antedicha *E. hirtella* Jord.

Euphrasia stricta Host. in *Fl. Austr.*, 2, p. 185.—Estudié ejemplares de Sennen, recogidos en Castilla (collazos de Ayuelas) y Cataluña (Puig de Nevada, cerca de Montgrony).—Es otra raza de la *E. tatarica* Fisch.

Euphrasia tatarica, Fisch. ex Spreng. in *Syst.* II, 777.—Vi ejemplares de Sennen, recogidos en Cataluña (Montaña de Surroca, en el Coll de Pal).—Creo no es más que una variedad de la *E. officinalis*, L.

Euphrasia pectinata, Ten. in *Fl. Nap.*, I (1811), p. 36.—He reconocido ejemplares de Cataluña (Manlleu y Macizo del Monseny), recogidos por Sennen.—Es otra variedad de la *E. officinalis*, L.

Euphrasia nemorosa, Pers. *Syn.* II, 149.—He podido estudiar muestras de Tarragona (prado de La Cema), recogidas por Beltrán en el Herbario del Museo.—También es una variedad de la *E. officinalis*, L.

Euphrasia nemorosa, H. v. Martius in *Fl. Mosq.*, p. 107.—Estudié ejemplares de Cataluña (San Feliú de Pallarols y Nuria), recogidos por Sennen.—Es otra variedad de la *E. officinalis*.

Euphrasia capitulata, Towns. in *Journal of Bot.*, 1890, p. 194.—He visto ejemplares de Cataluña (Nuria) recogidos por Sennen.—Es una forma de la *E. drosocalyx*, Freyn.—Esta, a su vez, se debe considerar como una raza de la *E. minima*, Jacq. (véase ésta).

Euphrasia Marcei, Cad. et Pau, in *Mem. Acad. Barcelona* VII, núm. 14, 22 (1903).—De 10-30 cms. de altura, tallo erguido, grácil, sencillo o un poquito ramificado en la base; ramas erguidas, sembradas de pelos crespos, hojas y brácteas aovadas, cuneadas, agudas, verdes y tenues, con 3-4 dientes muy largamente aristados en ambos lados. Espiga muy alargada, laxa, cáliz de 5-6 milímetros, casi glabro, con dientes aristados y patentes, de igual longitud que el tubo; corola de 7-10 mms., lilacina-blanca, en la que se observan estrías violáceas muy patentes, con los lóbulos de los labios arremangados, interiormente pubescentes; cápsula de 5-6 mms., cuneada, truncada, largamente superada por los dientes del cáliz; pelosa y ciliada en el margen.

Difiere de la *E. pectinata*, Ten., a la que se asemeja, por su tallo más grácil, hojas y brácteas más tenues y dientes más aristados; por la cápsula más corta y dientes del cáliz más largos. Cadewall la cita en los bosques de Montserrat, cerca de Santa Cecilia.—Me parece una variedad de la *E. officinalis*.

Euphrasia javalambrensis, Pau in *Not. bot. fl. Esp.*, fasc. 2.º (1890), 33 nomen. Hispan.

En el suplemento primero al *Index Kewensis* puede verse la anterior indicación bibliográfica. He visto las citadas «Notas botánicas», y, con efecto, no figura en ellas más que el nombre de la especie con la indicación Prados de Javalambre. En el *Supplementum Prodromi floræ Hispanicæ*, de Willkom, en la pág. 185, figura la *E. javalambrensis*, Pau, como sinónimo de *E. minima*, Schl., pero tampoco la describe. No me explico la parquedad del *Index* en datos referentes a esta especie, porque, si no está ni siquiera descrita, no debió colocarse entre las admitidas, y, si lo está, debiera hacer referencia a la obra en que se encuentra su descripción.

Además, en el mismo *Index*, se consignan como de España las siguientes especies de Sennen, unas con sus sinónimos y las demás con la sola indicación de «Hispan», es decir, considerándoles especies admitidas. Inexplicable me parece también esta ligereza del *Index*, cuya causa está seguramente en haber descrito Sennen como «Plantes d'Espagne» las recogidas por él en Cerdaña, y, si bien parte de esta región es española, ni una sola de las localidades que cita el autor en su trabajo, publicado en el *Boletín de la Sociedad Aragonesa* (1916),

t. XV, p. 264 y siguientes, está enclavada en el Principado, como tampoco aparecen localidades catalanas en las etiquetas de los ejemplares de las mismas existentes en el Herbario del Museo de Ciencias. Nos limitaremos, pues, a mencionar estas especies tal como aparecen en el *Index*.

Euphrasia capciresis, Sennen., in *Bol. Soc. Arag.*, 1916; XV, 265.—*E. alpina*.

— *cerolensis*, Sennen., l. c., 268.—*E. hirtella*.

— *ceretana*, Sennen., l. c., 269.—*E. Salisburgensis*.

— *Gautteri*, Sennen., l. c., 266.—*E. alpina*.

— *imbricata*, Sennen., l. c., 271.—*E. pectinata*.

— *nervata*, Sennen., l. c., 270.—Hispan.

— *papyracea*, Sennen., l. c., 270.—Hispan.

— *Ponsii*, Sennen., l. c., 264.—*E. alpina*.

— *revoluta*, Sennen., l. c., 271.—Hispan.

— *Sebastianii*, Sennen., l. c., 266.—*E. hirtella*.

BARTSCHIA (1) Linn. *Hort. Cliff.* 325 (1737); DC. *Prodr.* X, 544; Benth. et Hook. *Gen. pl. (Scrophularineae)*, t. II, 977; Wettst. ap. Engl. et Prantl. *Nat. Pflanzenfam.* IV, 3 b, 102; Willk. *Prodr.*, t. II, 614; Láz. *Fl. Esp.*, t. II, 541.

Alicosta, Dulac, *Fl. Hautes-Pyr.* 381 (1867).

Bellardia, All. *Fl. Pedem.* I, 61 (1785).

Eufragia, Griseb. *Spicil. Fl. Rumel.* II, 13 (1844).

Lasiopera, Hoffm. et Link, *Fl. Port.* I, 298 (1809).

Odontites (Riv.), Hall. *Enum. Stirp. Helv.* II, 627 (1742).

Parentucellia, Viv. *Fl. Lib. Spec.* 31, t. 21. f. 3 (1824).

Stæhelinia, Hall. *Enum. Stirp. Helv.* II, 624 (1742).

Trixago, Stv. in *Mém. Soc. Nat. Mosc.* VI, 4 (1823).

Según se ve por la anterior lista y se ha visto también en el curso del presente trabajo, el antiguo género **Bartschia** linneano ha sido sucesivamente cercenado para constituir los diferentes géneros que hoy día se admiten, con fundamento más o menos sólido, como derivados de aquél. Esto ha traído como consecuencia natural, una reducción grande en el número de especies primitivamente consideradas, que, en España, además de las que, como hemos visto están incluídas, quizás injustificadamente en otros géneros, son las siguientes:

BARTSCHIA ALPINA L. *Spec.*, 839; Benth. ap. DC. *Prodr.* X, 544; G. et Godr., l. c., 609; Costa, *Fl. Cat.*, 189; Willk., l. c., 614; Láz., l. c., 541.—*Stæhelinia alpina* Cranz, *Stirp.*, p. 294; *Rhinanthus alpina* Lamk. *Fl. Fr.*, II, 354.—He estudiado ejemplares del Pirineo catalán (Lázaro, Rivas y Sennen) y de Gredos (Rivas).

BARTSCHIA SPICATA Ram. in *Bull. Soc. Philom.*, 2 (1799-1801), p. 141, t. 10, f. 4; DC. *Prodr.* X, 544; G. et Godr., l. c., 609; Willk. *Prodr.* II, 614; Láz., l. c., 541; Rouy, l. c., 135; Wettst., l. c., 102.—*B. Fagonii* Lap. *Abr.*, p. 343 (excl. exempl. herb. Lapeyr).—He visto ejemplares del Pirineo Catalán (Rivas Mateos).

BARTSCHIA ASPERA, Willk. et Lange, *Prodr. fl. Hisp.* II, 614, obs.; Willk. *Supp. prodr. fl. Hisp.* 184; Láz., l. c., 542.—Pereira Coutinho, *Flora Port.* 563.—*Euphrasia aspera* Bros. *fl. Lusit.* I, p. 185; *Phytogr.* t. 123.—*Lasiopera aspera*

(1) Linneo dedicó este género al médico y botánico holandés *Bartsch*: por esta causa nos parece más preciso escribir **Bartschia**, que *Bartsia*, como hacen Willkomm, Lázaro y otros.

Hoffm. et Link, *l. c.*, p. 302.—En el *Prodromus* de De Candolle, figura esta especie reunida con la anterior; creo, por el contrario, que ambas presentan caracteres bien definidos, como opinan Willkomm, Wettstein, etc., y es hoy día generalmente admitido.

Para terminar, indicaremos que el género LINDERNIA, también de corola bilabiada, por el conjunto de sus demás caracteres, acaso debiera colocarse en la tribu Veroniceas, al lado del género GRATIOLA, con el que presenta de común, entre otras cosas, la de presentar estambres rudimentarios; en cambio, el género TOZZIA, de corola en forma de copa, por cuyo carácter no se puede incluir en la tribu que hemos estudiado, presenta grandes analogías con las Rinanteas, especialmente con el género MELAMPYRUM. ¿No sería conveniente atender a otro carácter distinto del de la corola bilabiada, que comprendiese todas las Rinanteas españolas? Indudablemente, esto constituiría un ideal, que acaso no fuera muy difícil conseguir: la necesidad, sin embargo, de no dar demasiada extensión a este ensayo, me obliga a no insistir sobre este asunto, que espero tratar con la atención que merece en otro trabajo posterior.

